Trabajo híbrido

Trabajar entre sensores y escritorios ‘smart’

Nuestra Vicepresidenta de Estrategia, Estudios y Transformación Digital, Sara Armbruster, fue entrevistada por El Mundo a raíz de su participación en el IOTSWC. En el artículo reflexiona sobre el presente y futuro de las oficinas. En cuatro palabras: ‘informalizadas’, flexibles, tecnológicas e inteligentes. Incluimos el artículo completo que también está disponible online aquí .

Leer 6 minutos

El cambio: ese punto que separa el antes y el después. Eso que apenas se identifica cuando se está dando que prácticamente sólo se reconoce una vez ejecutado. El cambio. Algo que se percibe en los pequeños elementos. Detalles como que ya hay casi más oficinas decoradas con junglas artificiales, con sofás, sillones y futbolines, que tradicionales. Decían que el trabajo se flexibilizaba y (sobre todo) las empresas modernas decidieron acelerar el movimiento. Ahora empieza la segunda fase: tecnificar los espacios de trabajo para lograr que sean inteligentes.

Durante el Internet of Things Solutions World Congress (IOTSWC) Sara compartió su experiencia sobre **cómo el Big Data puede mejorar la productividad y la motivación de los trabajadores en el trabajo**. Aunque la cuestión es fácilmente ampliable, ¿puede hacerse eso sin perder la estética y moderna esencia de las nuevas oficinas?

“El modo en que la gente trabaja está cambiando de forma dramática respecto a cómo era el trabajo en una oficina tradicional hace no tantos años, cuando había mucho trabajo individual, fijo y por procesos: la gente hoy trabaja en espacios mucho más movibles, incluso dentro de la misma oficina trabaja cada día en un sitio distinto”.

El trabajo actualmente, es **mucho más creativo, mucho más relacionado con el conocimiento y resolver problemas de forma creativa, por lo que requiere de colaboración y de trabajo en equipo**. El reto es anticipar cómo va a seguir cambiando la cuestión y cómo su respuesta necesita cambiar para estar al día y a la altura.

Porque en época de cambio, la contradicción es inherente. Sino, ¿cómo se explica el esfuerzo por informalizar los lugares de trabajo, cuando cada vez hay más gente eligiendo trabajar desde casa?

“Lo que me pregunto yo cuando veo esto es, ¿por qué? ¿Qué está encontrando en su casa que no encuentra en su oficina? ¿Puede trabajar con una postura más relajada? ¿Puede estar con el ordenador estirado en el sofá? ¿Es una cuestión emocional? ¿De entorno?”, responde Armbruster. “Es muy interesante plantearse el porqué y luego, reflexionar sobre qué tenemos que hacer en una oficina para crear este mismo entorno o proporcionar este mismo estado emocional o las herramientas para crear espacios cada vez más relajados, informales y parecidos a una sala de estar”.

Y donde la tecnología esté integrada y al servicio de la comodidad del trabajador. “Creemos que hay una oportunidad muy grande de usar la tecnología para aumentar el rendimiento en el lugar de trabajo, y pensamos que eso tiene dos partes muy significativas: una es usar tecnología para integrar eficiencia en el lugar de trabajo y proporcionar, así, nuevos tipos de datos e información a los gestores de las instalaciones, los agentes inmobiliarios… las personas, en definitiva, a cargo de gestionar el espacio”, plantea la misma experta. “La otra, es usar esta misma tecnología para dar nuevos servicios y herramientas a los empleados que usan el espacio”.

Desde Steelcase han desarrollado un sistema de sensores que se integran en el espacio físico, recopilan datos agregados acerca de la ocupación y la utilización de un espacio, y envían la información a su plataforma cloud (impulsada por Microsoft Azure) para que sea usada en gran variedad de aspectos: por ejemplo, un cuadro de mandos para que el gestor pueda ver en tiempo real qué espacios están siendo usados y cuales no. Y de ahí han descubierto cosas como que hay personas que no utilizan una sala de reuniones porque sus vidrios son totalmente transparentes, problema cuya solución es tan simple como colocar un plástico estampado para aumentar la intimidad.

“Ahora estamos empezando a trabajar en añadir Inteligencia Artificial y Machine Learning en nuestra solución de conectividad inteligente”, prosigue Sara Armbruster. “Una cosa que ya se hace es trabajar con Inteligencia Artificial para ayudarnos a encontrar los datos que recopilamos para dar resultados todavía mejores y más precisos sobre si un espacio ha sido recientemente ocupado o no”.

No le es difícil terminar vaticinando escenarios de futuro. El más apasionante, que un espacio físico pueda conocer, comprender las preferencias y saber como un trabajador realiza mejor su trabajo, así como en qué condiciones es más eficiente, para guiarlo con propuestas que le ayuden a ser más productivo. “Es fácil imaginar cómo en el futuro será posible que esto se convierta en una solución inteligente que te conozca y se adapte a ti”, concluye. “Y, de hecho, ya estamos experimentando en estas áreas y dando pasos en esta dirección”.